

-2. MAY 1936

Carnet musical

Associació de Musica da Camera

Orquestra Simfònica de Madrid

Gaspar Cassadó

Violoncellista

Amb un gran èxit tingué lloc el darrer concert que per als socis de "Musica da Camera" va donar l'Orquestra Sinfònica de Madrid i que donà lloc a una bella demostració de les moltes simpaties que gaudeix a la nostra ciutat la famosa orquestra madrilenya.

Comença el concert amb la deliciosa obertura de les "Noces de Figaro", de Mozart. Seguidament sentirem en primera audició la "Simfonia en fa" del compositor rus Szostakowicz. Obra important i ben treballada, l'obra de Szostakowicz ens produí una agradable impressió. La simfonia que comentem està concebuda dintre els elements clàssics de la simfonia, si bé els desenrotllaments són més concisos. Com a bon compositor rus, Szostakowicz empra en la seva obra un seguit de temes de color popular que li donen aquell colorit tan saborós, sobretot en els moviments vius de la música russa. L'harmonia també és pronunciadament eslava, a la manera més aviat de Scriabine, rica en troballes, i l'orquestra sona bé i en molts moments fa bonic.

A la segona part oïrem el bellíssim "Concert en la", de Schumann, per a violoncel i orquestra. Hem tingut el goig d'escoltar en pocs dies els dos concerts de Schumann i hem pogut constatar que l'obra del gran romàntic, a mesura que passa el temps, s'engrandeix. Tots dos concerts creiem que són les dues obres més perfectes que s'han escrit en el transcurs de tots els temps. El "Concert" de Schumann tingué un intèrpret magnífic en el nostre gran violoncellista Gaspar Cassadó.

Cassadó, que ja ha imposat el seu art arreu del món, considerat com un dels millors violoncellistes actuals, ens oferí una esplèndida versió del "Concert" de Schumann. Una gran bellesa de so, junt a una tècnica depuradíssima i perfecta; l'art magnífic de Cassadó es troba avui en plena maduresa de les seves grans facultats i poder-lo escoltar és fruit d'uns moments d'art pur i elevat.

Cassadó fou llargament aplaudit en finalitzar el concert i hagué de sortir a saludar moltes vegades per correspondre a les demostracions d'entusiasme del públic que l'escoltà.

Finalment, a la darrera part, l'Orquestra Simfònica ens féu escoltar la famosa "Aria" i un "preludi" de la "Sonata 29" de Joan Sebastià Bach, el qual hagué d'ésser repetit, i el magnífic poema de Ricard Strauss "Mort i Transfiguració".

L'illustre mestre Fernández Arbós i la seva Orquestra obtingueren un gran èxit durant tot el concert i foren acomiadats afectuosament pel nombrós públic que emplenava el Palau de la Música.

Joaquim SALVAT

Asociación de Música de Cámara

ORQUESTA SINFONICA DE MADRID

En el mismo ambiente de entusiasmo que el anterior, se desarrolló el segundo de los conciertos que la Asociación de Música de Cámara había encomendado a la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por el insigne Arbós. Los afiliados a la Asociación de Música de Cámara están ya hace tiempo subyugados por es-

En Gerona y Tarra rán actos

LA ORGANIZACION DE LAS E TEMPRANA A

El domingo próximo será inaugurada

La Fiesta del Primero de Mayo. - Accidente automovilista. - A la memoria de Becquer.

GERONA, 29

Por acuerdo unánime de patronos y obreros del Jurado Mixto de los Servicios de Higiene, todos los establecimientos de barbería y peluquería de la provincia, incluso los de señora, permanecerán cerrados durante todo el día Primero de Mayo.

En su consecuencia, mañana jueves estarán abiertos hasta las nueve y media de la noche.

El día Primero de Mayo no funcionará en esta ciudad el servicio urbano de taxis y autobuses, pero existirá un retén sin salir de los garages para posibles casos de urgencia, justificados y previamente autorizados por el alcalde-delegado de Orden público.

Mañana jueves, vigilia de la Fiesta del Trabajo, en caso de llegar pescado a Gerona, el correspondiente mercado estará abierto hasta las nueve y media de la noche.

El viernes, Primero de Mayo, con motivo de la Fiesta del Trabajo, tendrá efecto en la Font de la Torre, de Canet de Adri, un «aplec» republicano y obrerista por la «Joventut d'Esquerra Republicana de Catalunya», de Gerona.

—En el kilómetro uno de la carretera de Las Funosas a Olot, el automóvil B. 63.265, propiedad de Gregorio López Montero, chocó contra el pretil de un puente, derrumbando dos metros del mismo.

Los ocupantes del coche sufrieron algunas lesiones leves, recibiendo asistencia en el Hospital de Olot.

—En la Biblioteca Municipal, el catedrático de Literatura del Instituto, don Antonio de Espona, ha dado una conferencia, organizada por el Ateneo de Gerona, en conmemoración del centenario del natalicio del poeta Gustavo Adolfo Bécquer, desarrollando el tema: «Estampas de Bécquer».

La señorita María Rahola, alumna del conferenciante, ha leído algunas poesías del inmortal autor de «Rimas».

El acto dió comienzo con un parlamento del vicepresidente del Ateneo, señor Pla, quien, después de estudiar la personalidad de Bécquer, hizo la presentación del conferenciante.

Todos han sido muy aplaudidos.

—El domingo próximo, la Cofradía de San Jorge, celebrará la fiesta de su Patrón con diversos actos religiosos y una audición de sar-

te director, en quien encarna la inspiración, y por aquella orquesta, sujeta a una disciplina superior y que parece embriagarse con su propio esfuerzo.

El concierto de referencia puede colocarse entre los más triunfales de la orquesta madrileña. Desde la obertura de «Las bodas de Figaro», de Mozart, que figuraba al frente del programa, hasta el poema straussiano «Muerte y Transfiguración», que lo cerraba, los aplausos fervorosísimos, las estruendosas ovaciones, acompañaron al maestro Arbós, director que no necesita recurrir a aspavientos ni movimientos exagerados para imponer a sus músicos la más férrea disciplina y sugerirles sus intenciones; y a los profesores de la orquesta, instrumentistas excelentes, atentos al espíritu de la música y al modelado de las sonoridades.

La citada obertura de «Las bodas de Figaro» apareció ejecutada por la Sinfónica de Madrid con toda su luminosa transparencia.

A la obra de Mozart, siguió una primera audición: la de la «Sinfonía en fa», de Sostakóvich.

Arbós no es director aferrado a lo trillado y tradicional, sino que, al corriente de cuanto en lo moderno pueda resultar interesante, lo acoge y lo ofrece a la consideración de los auditores. Hay que agradecerle, pues, que nos pusiera en contacto con la obra de Dimitri Sostakóvich, uno de los más destacados compositores de la Rusia actual, compositor que sólo tiene treinta años de edad y cuenta ya con un copioso bagaje musical.

La «Sinfonía en fa» no es, evidentemente, obra de propósitos incendiarios. Muestra, es cierto, la vehemencia del autor; pero el lenguaje que éste emplea se halla libre de grandes atrevimientos.

Consta esta sinfonía de cuatro partes, ordenadas con arreglo a lo tradicional en el género. Es clara, sin confusa concentración de timbres, aunque la orquesta suene llena y con gran actividad de ritmos. Si el autor hubiera hallado más profundas ideas y más penetrante expresión, la «Sinfonía» merecería calificativos todavía más laudables que los que desde luego merece. La vivacidad, el garbo y la originalidad armónica del «allegro», de marcado sabor popular ruso, hacen que este tiempo se imponga a los demás en la atención y gusto del oyente.

Gaspar Cassadó colaboró luego con la Sinfónica en la ejecución del «Concierto en la menor», para piano y orquesta, de Schumann. Cassadó es uno de los más calificados violoncellistas de nuestra época. La amplitud sonora de su arco y la pureza de su mecanismo, difícilmente podrían ser superados. La interpretación que dió al «Concierto», de Schumann, fué muy sentida y señoril; digna, por otro lado, de la fama del gran artista catalán.

Cassadó, aplaudidísimo, hubo de presentarse muchas veces en el estrado para saludar.

En la inefablemente bella «aria» de la «Suite en re» y en el «preludio» de la «Sonata 29», de Bach, el virtuosismo de la Orquesta Sinfónica llegó a la más maravillosa perfección. Aquí, el entusiasmo del público no tuvo límites, y Arbós ante ello, concedió el «bis» del «preludio», oyendo la orquesta nuevas aclamaciones.

La ejecución de «Muerte y Transfiguración», de Ricardo Strauss será también inolvidable.

El maestro Arbós y los músicos madrileños fueron despedidos con efusivas demostraciones de admiración y afecto por el auditorio, al que ya de antemano tenían conquistado.

U. F. ZANNI

ABR. 1936

8266122

mirador disc

— LLETRES :: ART :: MUSICA, per Joan Alavedra

La carrera gloriosa de Gaspar Cassadó

"Catalunya cada dia m'atrau més"..., ens diu el gran violoncel·lista

Si alguna vegada, si un dia o altre heu fullejat una revista estrangera de música, anglesa, alemanya, italiana, hauréu vist, al costat de les grans figures musicals d'avui, dels concertistes millors d'ara, el retrat d'un home jove, de cabells profundament negres i d'una rara perfecció masculina al rostre, que, ajupit sobre un violoncel, sembla iniciar una bella frase musical amb el seu arquet, que agafa una mà fina, nerviosa.

Es Gaspar Cassadó, que dimarts aplaudíem al Palau en acabar el Concert de Schumann; és l'artista català conegut arreu d'Europa i arreu volgut i estimat.

Encara ressonants a les nostres orelles els aplaudiments de l'altra nit, anem a veure'l per felicitar-lo i per saber quelcom d'aquestes «tournée» que fa tants anys que duren.

L'hem d'esperar en una sala vastíssima, plena de llum, alta com el taller d'un escultor, al mig de la qual hom pot veure algunes coses, alguns records dels seus viatges triomfals pel món, tancats dins d'una vitrina. A França, a Itàlia, a Alemanya té altres objectes, testimonis vius d'aquesta carrera gloriosa que inicià infant encara.

Mentre esperem que el mestre es llei —la nit abans acabava de donar el concert— parlem amb la seva germana, que ens parla de Cassadó, de la vida que mena, d'aquesta carrera musical que comença a set anys, primer sota la benfactors influència del seu pare, el compositor Joaquim Cassadó i Valls; més tard, amb el mestre March, i, finalment, amb el seu gran preceptor, Pau Casals, a París, on s'establí a nou anys d'edat.

De sobte, la porta gran d'aquesta sala convencional s'obre i apareix el mestre, somrient, alegre i ens allarga la mà, aquesta mateixa mà sota la qual ha desvetllat un món de somnis, de meravelles sonores, davant l'expectació dels públics més selectes d'Europa.

Es el mateix d'ahir, la mateixa expressió afable, la mateixa inclinació senyorial en saludar-nos, però sense aquella flama espiritual que l'encenia, que el cremava en tocar el líric i apassionat Concert de Robert Schumann.

Amb quina por hem començat a parlar amb ell, i ja us explicarem per què:

Quan admireu un virtuós, un gran artista, sia pintor, sia escriptor, sia músic, temeu de conèixer-lo. Sabeu que el geni, vist de prop, baixa molt; que fora del seu cercle, és un home com els altres, i a vegades pitjor



GASPAR CASSADO, una de les figures musicals més prestigioses d'avui dia i alhora una autèntica glòria catalana

que els altres; però, en el cas de Cassadó no és així; trobeu l'home que us imaginàveu quan el sentíeu: vehement, entusiasta, apassionat per tot.

I ara ens comença a contar coses amb un accent una mica exòtic, amb un parlar on es barregen paraules franceses, alemanyes, italianes, que presten a la seva conversa una rara vivacitat.

I en el transcurs d'una hora i mitja, l'il·lustre virtuós ens en diu tantes de coses interessants dels seus viatges, de la seva vida apassionant... Es un conversador tan agut i intel·ligent que se'ns fa difícil de resumir-les, periodísticament parlant.

En parlar-nos de la seva carrera, evoca tot seguit la figura del seu pare, d'aquell escolanet de l'església de Santa Maria, de Mataró, que tocava l'orgue; d'aquell minyonet que ingressà, endut per un vehement

notables orquestres d'avui, sota la direcció de mestres com Mengelberg, Weingartner, Karl Muck, Busch, Dobrowen, Thomas Beecham, Monteux i d'altres, d'aquesta altura artística.

Enamorat, però, de la raça llatina, li plau de viatjar per Itàlia, per França, allà on encara és viva la nostra gran civilització espiritual.

El coneixement a la perfecció de diversos idiomes fa que tots els homes li siguin una mica germans i que tingui veritables amics escampats per totes les ciutats del continent europeu, que cada any recorre sollicitat per les empreses musicals.

—Divendres vaig tornar de Iugoslàvia en avió per poder passar uns dies a Barcelona, entre els meus, que enyoro sempre, malgrat que sempre estic fora, distret amb la feina.

I ens explica les emocions que ha experimentat, al llarg de les correes, en trobar-se davant els records dels grans mestres que ell admira.

—A Leipzig mateix —ens conta— en entrar amb un amic en una vella cerveseria, m'ensenyà una taula. «Veieu? Aquí —em digué— seieren Bach i, més tard, Mendelssohn, els músics que vós estimeu.» No us podeu imaginar la profundíssima impressió espiritual que aquestes coses em proporcionen —ens diu Cassadó, amb una alegria i una ingenuïtat gairebé infantils.

—...? —Sí. Quan toco el violoncel davant del públic, m'abstrec, m'alluny tant de tot, que res no compta per a mi; si em punxessin, crec que no m'en sentiria.

Una vegada —continua dient-nos— havia de tocar sota la direcció del mestre Lamote. Doncs bé, no podia de cap manera; un mal de queixal horrible em torturava; però vaig tocar, i no em vaig sentir de res fins després que els aplaudiments em desvetllaren d'aquella abstracció total.

Pel gener del pròxim any, aquesta il·lustre figura de la nostra terra realitzarà la seva primera «tournée» als Estats Units, amb la gran organització Columbia Concerts Corporation, la qual ha portat a llurs sales artistes de la màxima categoria, com Lily Pons, Gigli, Brailowsky, Iturbi, Milstein, Menuhin, Heifetz, etcètera.

Gaspar Cassadó hi portarà, junt amb el seu art magnífic, el nom de Catalunya, la seva terra, aquesta terra que malgrat els seus grans viatges i els seus triomfs internacionals, cada dia l'atrau i l'estima més.

Artur LLORENG

Concerts

Palau de la Música Catalana. Orquestra Simfònica de Madrid. — El segon i darrer concert que l'Associació de música «da camera» confia als músics madrilenys que dirigeix el mestre E. F. Arbós, assolí el més gran èxit. Hi havia al programa una primera audició: la Simfonia en fa, op. 10, de Szostakowicz. I cal fer constar que es tracta d'una producció interessant. Szostakowicz és un jove rus ben talentós. La seva Simfonia apareix plena de troballes. De totes les obres moderníssimes que hem sentit aquests darrers dies, l'obra de la qual parlem és potser la més valuosa. Szostakowicz practica, certament, la modernitat, però escriu sempre «música». I la seva obra és sentidíssima i, generalment, ben estructurada. La forma, per exemple, del segon moviment, de la seva simfonia, és la forma normal, tradicional, dels clàssics. I, amb tot, és «moderníssima». Szostakowicz escriu, d'altra banda, admirablement per a la orquestra. La seva obra sona sempre molt bé. Szostakowicz troba, en fi, sonoritats noves i ben curioses. I ens fou ben agra-dós de sentir i d'aplaudir la Simfonia del jove músic rus.

Després de la Simfonia de Szostakowicz, sentirem el Concert per a violoncel i orquestra, de Schumann. En tocar l'obra esmentada, el nostre admirable violoncellista

30. ABR. 1936

Laben

D

Gaspar Cassadó triomfà amb facilitat i fou aplaudidíssim.

Oírem, per a terminar, dues obres de J. S. Bach i *Mort i Transfiguració*, de Ricard Strauss. El poema citat és un dels grans encerts de l'autor de *Till Eulenspiegel*.

L'Orquestra Simfònica de Madrid, sota la direcció del mestre Arbós, tocà bé l'important programa i palesà, una vegada més, que és una ben notable agrupació orquestral. I el mestre Arbós i els seus músics foren, doncs, també ben aplaudits.

F. LL.

8266/4.2